SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 20 minutos)

-La Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Senadores tiene el honor de recibir al señor Subsecretario de Relaciones Exteriores -Minister of State- del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Commonwealth, Dr. Kim Howells MP. También han sido invitados los integrantes de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes.

Antes de dar comienzo a la sesión, vamos a presentar a quienes estamos integrando la Comisión: por el Partido Independiente, el señor Representante Philippe Sauval, y por el Partido Nacional, los señores Representantes Peña y Trobo -este último, Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes- y el señor Senador Heber. Quienes he nombrado integran la oposición del Gobierno. Por el oficialismo, Partido Frente Amplio, los señores Senadores Arana -hasta hace unos días, Ministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente de nuestro país-, Antognazza, Couriel y Gargano -hasta hace unos días, Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay-, el señor Representante Cánepa, y quien habla, Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, Rafael Michelini.

Queremos dar la bienvenida al señor Subsecretario Howells; es muy grato que nos esté acompañando y muy importante para nosotros este contacto.

SEÑOR HOWELLS (Según versión del intérprete).- Muchas gracias por esta invitación para conversar con ustedes. Para mí es un gran honor estar aquí; es mi primera visita al Uruguay. Siempre quise venir a este país, con el que mi pueblo tiene una muy estrecha relación. Soy oriundo de Southwell y he estado en el Parlamento por casi veinte años; he sido Ministro de Estado por los últimos once años, primero durante el Gobierno de Tony Blair y ahora, en el de Gordon Brown.

Reitero que para mí y mis colegas es un honor estar aquí con ustedes en el día de hoy. Si bien es difícil comunicarnos de esta forma, haremos lo mejor posible.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de continuar con la reunión, quisiera poder presentar a nuestros invitados al señor Senador Sanguinetti, representante del Partido Colorado y ex Presidente de la República.

SEÑOR HOWELLS.- Es un gran honor para mí.

Vengo desde el Reino Unido para tomar el gusto a cómo está viviendo Uruguay este momento tan turbulento de la historia. Soy Ministro del Commonwealth, del Ministerio de Relaciones Exteriores británico y tengo a mi cargo una zona geográficamente muy amplia que abarca Medio Oriente, el norte de África y las Américas. Además de tener asignadas estas zonas geográficas, también estoy a cargo de tres temas en especial, como son el contraterrorismo, la lucha contra el narcotráfico y la lucha contra la proliferación de las armas.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar la gran calidez que siente el pueblo británico con respecto al pueblo uruguayo. América Latina en su totalidad tiene una importancia creciente, tanto para Gran Bretaña como para la Unión Europea. Muy pronto tendrá lugar en Lima una cumbre que incluirá a los países de Latinoamérica, del Caribe y de la Unión Europea, por lo que reunirá a un total de 60 países. Al respecto, se han acordado dos temas principales: cómo podemos luchar contra el cambio climático y qué podemos hacer para enfrentar el problema de la pobreza. En ese sentido, tenemos muchas expectativas de escuchar la opinión de los cabeza de Gobierno de estos países, porque pensamos que compartimos varios problemas vinculados a estas dos áreas.

Todo lo relativo al cambio climático se ha transformado en uno de los temas estratégicos para nuestro Ministerio y para el Commonwealth. Pensamos que es de fundamental importancia convencer a los Estados Unidos de Norteamérica, a China y a India de que si no emprenden acciones para combatir el cambio climático, todo el mundo sufrirá las consecuencias.

Por mi parte, soy consciente de que se está realizando mucho trabajo de importancia sobre el tema del cambio climático en América Latina. Asimismo, hay otros temas que también tienen cierta relación con el anterior y que nos preocupan en gran medida, como puede ser el suministro de energía o los recursos energéticos. Por ejemplo, en este momento he venido directamente de Santiago, donde se están encarando problemas muy importantes con respecto al suministro de energía. Argentina se había comprometido a suministrarles la energía del gas y no pudo cumplir con su promesa porque se vio obligada a hacer uso de ese recurso para su propio país. También estuve en Río de Janeiro y allí se me dijo que el gas que se había acordado que Bolivia iba a entregar, de alguna manera no llegaría.

No obstante, este no es un problema que se limita exclusivamente a América Latina; en Europa también estamos muy preocupados. Por ejemplo, Alemania está muy inquieta por lo que ocurre con el gas proveniente de Rusia.

Esta clase de problemas está adquiriendo cada vez más importancia en los Parlamentos de todo el mundo. Notamos que se hace cada vez más difícil para un país cerrarse sobre sí mismo y ocuparse exclusivamente de sus problemas internos.

Uruguay es bien consciente -como país pequeño, con una larga tradición de comercio exterior y dependiente de las regiones vecinas- de que estamos viviendo un momento en el que existe mucha interdependencia con el mundo globalizado. Por lo tanto, problemas que antes tenían un efecto limitado a las fronteras del país donde ocurrían, en este momento pueden tener efectos importantes en uno muy distante.

Hablé, en primer lugar, del tema del cambio climático pero, en realidad, podría mencionar muchos más, como por ejemplo el relativo al narcotráfico y al crimen organizado. Por nuestra parte, nos vimos muy aliviados la semana pasada cuando presenciamos la acción de, entre otros países, Uruguay, Brasil y Chile para tratar de reducir las revoluciones de un conflicto preocupante entre Colombia, Venezuela y Ecuador.

En este momento, lo que quisiera hacer es darles una idea, un panorama general de la importancia que le atribuye la Unión Europea a la política y a lo que ocurre en América Latina; pienso que es importante que, como parlamentarios, hablemos con más frecuencia y francamente. En lo que me es personal, tengo en alta estima el trabajo que desempeñan el resto de los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores británico, pero creo que para ellos es más fácil porque no tienen que pelear una banca en cada elección.

La acción y la realidad del proceso político tienen que ver, en gran medida, con la forma en que se buscan las soluciones. Vivimos en momentos en que la noticia se transmite de una manera instantánea; todos tenemos acceso a CNN, a BBC, a Fox News, etcétera y, en la actualidad, es imposible ocultar cosas. Algunas veces, al encender el televisor en casa, uno tiene acceso a películas filmadas, con sus celulares, por los soldados británicos en Afganistán. Personalmente, todavía tengo vivo el recuerdo, siendo niño, de ver en el cine y una semana después, el partido en el que Uruguay ganó la Copa del Mundo en 1950. Ahora no solamente vemos el partido en el mismo momento en que se está disputando, sino que también nos enteramos hasta de qué desayunaron los jugadores; esto provoca un cambio drástico en la política.

Me complació mucho enterarme, en el almuerzo, de que Uruguay es un miembro muy activo de la Unión Interparlamentaria. Por lo tanto, quiero extender una invitación a los parlamentarios y parlamentarias uruguayas para que vayan a Westminster a ver cómo trabajan sus pares británicos; a su vez, les aseguro que esa visita será devuelta. Pienso que de esta manera se podría pensar en nuevas formas para abordar problemas antiguos. Por ejemplo, nosotros querríamos ser buenos amigos de Argentina, pero lo relacionado con las Islas Falkland sigue constituyendo un problema. En lo que me es personal, pienso que una manera -tal vez no la única- de lidiar con este tema es tratar de seleccionar y estimular a los parlamentarios a que tengan diálogos entre sí. Créanme: para mí fue una gran experiencia hablar en los Parlamentos de Irak y de Afganistán. Las preguntas que ellos planteaban nunca se les hubieran ocurrido al Parlamento británico. Me doy cuenta de que no se trata de temas que deriven exclusivamente de la política local en Irak o en Afganistán, sino que surgen -son muy sofisticados- por la influencia de la cultura política mundial.

Tal vez no mucha gente sea consciente, a nivel mundial, de que Uruguay es el país con mayor porcentaje relativo per cápita de soldados en misiones de mantenimiento de la paz. La

sabiduría, el conocimiento que Uruguay ha adquirido de esa manera debería ser compartido con aquellos que también están preocupados por el mantenimiento de la paz.

Por lo tanto, reitero que es un placer y un honor estar aquí, y me encantaría responder preguntas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la intervención del señor Subsecretario, doctor Howells, y damos cuenta de que está presente el señor Senador Abreu, quien también fue Canciller en su oportunidad.

Quedamos a la espera de las inquietudes que Diputados y Senadores puedan tener, aunque parece que los convenció...

(Hilaridad)

SEÑOR GARGANO.- En primer lugar, quiero agradecer la visita y referirme brevemente a algunos de los temas que ha planteado el señor Subsecretario, que también nos preocupan profundamente.

Ha mencionado el tema del cambio climático, que preocupa mucho a Uruguay y demás países de América del Sur y de América Central, que en general no producen contaminación pero sí la sufren porque el dióxido de carbono emitido en el norte llega, por el camino de la atmósfera, a provocar en el sur el agujero en la capa de ozono.

China -como se ha mencionado- e India, así como otros países, como los Estados Unidos, no han suscrito el Protocolo de Kyoto, que obliga a reducir las emisiones. Estos son los principales emisores de elementos que contaminan y que han provocado cambios que ahora están apareciendo pero que vienen generándose desde hace décadas.

Realmente, podríamos hablar largamente del tema del cambio climático, pero a esta altura se trata de hacer cosas; es decir, de menos declaraciones y de más práctica.

A nuestro país le preocupa también la cuestión energética y, al respecto, puedo decir que mi Gobierno ha trabajado intensamente durante estos últimos años, tratando de concretar la interconexión energética entre los países de América del Sur que tienen recursos gasíferos y petrolíferos suficientes para abastecerse. A pesar de ello, actualmente existen situaciones como la de Argentina y Chile en las que, sin duda, inciden problemas de naturaleza financiera, pero también algunos de índole política, para que se produzcan deficiencias en esa materia. Creemos que inexorablemente nuestros países tendrán que pactar una interconexión energética, a fin de que todos sean autosuficientes y no solo algunos. Asimismo, ese acuerdo evitará que el tema de la energía se convierta -tal como sucede ahora- en una carga muy pesada para países como Uruguay, que no tienen petróleo. En este sentido, podemos decir que más de una quinta parte de la factura de importaciones está constituida por la compra de petróleo, lo cual incide en la balanza comercial y de pagos en forma muy importante.

Quisiera referirme brevemente a otros temas, aunque tengo que aclarar que no voy a ocuparme del tema de las islas Malvinas; para nosotros, se llaman Malvinas. Nuestro deseo es que a través de la negociación se pueda alcanzar una solución al diferendo que existe entre el Reino Unido y la Argentina. Cabe aclarar que nosotros también tenemos problemas fronterizos con Argentina y hasta hoy se mantienen algunos puentes bloqueados, pero no dejamos de negociar.

Asimismo, quiero hablar sobre un tema que si bien no se planteó directamente, sí fue aludido por el señor Subsecretario cuando habló sobre la próxima reunión a realizarse en Lima entre los países de la Unión Europea y los de América Latina. Como se sabe, uno de los temas fundamentales que se ha planteado a nivel de las relaciones entre nuestros países es el del comercio internacional; el de la Organización Mundial de Comercio y la Ronda de Doha. Precisamente, en esa instancia, hasta el día de hoy y luego de haberse implementado por parte de nuestros países varios capítulos, como por ejemplo, el relativo a la apertura comercial en materia de bienes, hay alguno, como es el caso del Capítulo V referente a la agricultura, sobre el que no ha habido acuerdo por parte de los países europeos y Estados Unidos. En lo personal, espero que lleguemos al final de la Ronda de Doha sin que muera de inanición.

Finalmente, quiero mencionar que mi país está muy preocupado por el fortalecimiento del Derecho Internacional y, en especial, por el de la Organización de las Naciones Unidas. Como seguramente el señor Subsecretario sabrá, nuestro país está en contra de las decisiones unilaterales en materia de política internacional, tema que se trató intensamente cuando se produjo la crisis de Irak. En ese sentido, de acuerdo con nuestra opinión, las decisiones de carácter unilateral violan las disposiciones de Naciones Unidas y lesionan el Derecho Internacional, por lo cual pensamos que es necesario realizar un esfuerzo para que la Organización internacional se fortalezca.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Mesa sugiere que se complete la ronda de preguntas, de modo de aprovechar de la mejor manera el tiempo de que disponemos. Luego de que se formulen las interrogantes, el señor Subsecretario hará uso de la palabra a fin de responderlas.

SEÑOR ABREU.- Bienvenido, señor Ministro.

En primer lugar, tengo entendido que usted tiene vinculaciones funcionales con la realidad de América Latina. Me gustaría que hiciera un breve análisis del concepto de la seguridad continental a la luz de las situaciones que se han planteado en relación con la Unión Europea y América Latina. Me refiero, por ejemplo, a la declaración de la Unión Europea sobre la categoría de terrorismo de las FARC. En tal sentido, creo que sería interesante que nos explicara con qué profundidad se está manejando este tipo de declaración y cuál es la política que existe en la Unión Europea respecto a América Latina detrás de esta definición de terrorismo.

Mi otra pregunta, de alguna manera, está en sintonía con la preocupación del señor Senador Gargano. Concretamente, me gustaría que el señor Ministro nos transmitiera de qué forma el Reino Unido está viendo la Ronda Doha y cuál es la posición de este país respecto del compromiso de desmantelamiento de los subsidios agrícolas, que constituye uno de los mayores obstáculos para la finalización de esta Ronda.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por mi parte quisiera agregar una pregunta. En concreto, me gustaría saber qué tan cuidadosos están siendo en la preservación de los derechos civiles y ciudadanos en lo que tiene que ver con las políticas de implementación de la lucha contra el terrorismo, es decir, cuánto cuidado están poniendo en que los Estados no terminen siendo violadores de los derechos humanos en función de las políticas antiterroristas que se implementan.

SEÑOR HOWELLS.- En primer lugar, estoy totalmente de acuerdo con el señor Senador en el sentido de que también me preocupa que, por un lado, se esté hablando del compromiso con el medio ambiente y, por otro, no se haya logrado convencer a los Estados Unidos, a China, a India, a Rusia, a Australia y a muchos otros países. De todas maneras, pienso que hay algo nuevo a este respecto. Por ejemplo, he visto cómo en diferentes lugares de los Estados Unidos, como California, Florida, el estado de Washington, Denver, Boston, etcétera, la gente está muy preocupada por el tema del cambio climático y, de alguna manera, ha ido cercando con una especie de faja o cinturón al Presidente Bush. Los gobernadores con los que hablé hace unos meses manifestaron que se estaban impacientando mucho con la Casa Blanca, con Washington D.C., porque no daba señales de estar haciendo nada en relación al cambio climático. Por el contrario, el nuevo Gobierno de Australia dio un giro completo con respecto al cambio climático. Personalmente, soy bastante optimista en lo que tiene que ver con los Estados Unidos, pero no en cuanto a China y a la India.

Estoy totalmente de acuerdo con lo que se ha planteado aquí en cuanto a que se necesita menos teoría y más práctica, pero a veces eso va a implicar tomar decisiones políticas muy difíciles. La semana pasada anunciamos en Gran Bretaña que vamos a emprender la construcción de una nueva generación de plantas nucleares por dos razones. Una de ellas es que no sabemos cómo podemos llegar a cumplir con la producción de energía que necesitamos sin aumentar al mismo tiempo la cantidad existente de CO_2 y de gas metano. Tenemos que enfrentarnos a una férrea oposición de los grupos ambientalistas que no quieren una cosa ni la otra. No desean que sigamos quemando combustible, pero tampoco quieren plantas nucleares. Cuando pregunto a esas personas: "¿Ustedes no piensan que los africanos también deberían tener heladeras o lavarropas eléctricos?" siempre cambian de tema. Este es un asunto importante porque si no somos capaces de generar la energía que esa gente necesita para vivir dignamente en sus países, los estamos condenando a vivir en la pobreza. Pero lo que ciertamente no podemos hacer es lo que están realizando en este momento China e India, que continúan trabajando con enormes plantas que funcionan a carbón y que están emitiendo a la atmósfera enormes cantidades de gases contaminantes.

Comprendo muy bien el gran problema que representa para el Uruguay el tema del precio del petróleo. Hoy el barril cuesta US$ 108. Hace un par de semanas, estando en Riyad, hablé con el Ministro de Petróleo de Arabia Saudita y me dijo que no iban a aumentar la producción de petróleo. Expresó que no se trataba de un problema de cantidad de recursos de petróleo crudo disponibles, sino de que no daban abasto las refinerías.

Les deseo la mejor de las suertes y que lleguen a firmar tratados con otros países que les puedan garantizar el abastecimiento de energía porque, en verdad, no conozco ni un solo caso en el que haya realmente acuerdo y se cumpla sin interrupciones.

En este momento estamos pagando parte de los gastos que implica la construcción de las instalaciones de gas en Qatar, que solamente para la fase I ha implicado una inversión de US$ 31:000.000; inclusive, para que ese gas llegue a Gran Bretaña hay que embarcarlo en buques adecuados que arriben a nuestros puertos. A esto hay que agregar que si se encuentran con un mejor postor para ese gas, no los podemos detener. Por lo tanto, asegurarse el suministro es de enorme importancia, lo cual, por supuesto, nunca es fácil de resolver.

En cuanto al tema de la Ronda Doha, los señores Senadores que conocen el tema y hacen el seguimiento de las políticas, sabrán que Gran Bretaña sistemáticamente se ha opuesto a la existencia de subsidios -en particular en el área agrícola-, y que está firmemente convencida de que es necesaria la apertura de mercados y el libre comercio. Por supuesto, aun cuando Gran Bretaña siempre ha sostenido esta postura, forma parte de la Unión Europea, razón por la cual está sometida a ciertas decisiones que nos resultan vinculantes. En consecuencia, tenemos que aceptar lo que la Unión Europea decida. Pero, de todas maneras, aprovechamos todos los foros para manifestar que estamos de acuerdo en que haya un mercado abierto para que países como Uruguay, por ejemplo, nos puedan exportar sus excelentes productos agrícolas que, dicho sea de paso, también han subido sus precios.

Por cierto, tendremos que hacer el esfuerzo de ser muy claros y transparentes para presentar nuestros argumentos con franqueza y claridad, de manera tal de llegar a nuestros propios pueblos, a los efectos de que se tome conciencia de la crucial importancia que estos temas tendrán en el futuro, inclusive, para ellos mismos.

Con respecto a las preguntas que se han hecho sobre los organismos internacionales, quiero decir que estoy totalmente de acuerdo en que necesitan ser fortalecidos y, en ese sentido, menciono lo que tiene que ver con las Falkland Islands o islas Malvinas.

En lo que tiene que ver con lo que denominó el señor Legislador como decisión unilateral en la guerra de Irak, quiero recordar que en su momento fueron muchos los países involucrados que fueron a la guerra, pero estoy de acuerdo en que hay que fortalecer los organismos internacionales para que aumenten su eficacia. Nunca más deberíamos vernos frente a una situación en la que “gangsters” como Saddam Hussein matan a cientos de miles de su gente sin que la comunidad internacional haga nada al respecto. Esto incluye a Uganda y, en este momento, también a Darfur.

El tema de las FARC, el terrorismo y el contraterrorismo, es de gran importancia para nosotros. En Gran Bretaña y en algunos otros países de la Unión Europea existe cierto sentimentalismo con respecto a las FARC. Personalmente he visto lo que han hecho: se trata de narcotraficantes que secuestran y asesinan y que nunca fueron electos para gobernar Colombia. También he visto lo que han hecho en otras partes del mundo gobiernos alternativos, como Hezbollah en el Líbano, que atacan a gobiernos electos democráticamente. En Santiago de Chile esta mañana vi por televisión el reporte de un ataque terrorista que mató a 40 personas inocentes en Pakistán, cuyos autores se autodefinen como representantes de un movimiento, cuando en realidad son asesinos, terroristas. En este sentido quiero decir que nosotros estamos contra el terrorismo, pero si utilizamos la tortura, si avasallamos las libertades y los derechos humanos, nunca vamos a ganar esa lucha. Es por eso que sentimos esa desazón ante la negativa constante del Presidente de los Estados Unidos a la presencia de observadores externos para ver las condiciones en que se hacen los interrogatorios. No ponemos en duda la magnitud de la amenaza porque, de hecho, fueron cincuenta y dos las personas que murieron a raíz de un ataque perpetrado por terroristas islámicos en Londres.

Quisiera finalizar diciendo que en el caso de estos ataques no se trataba de jóvenes provenientes de hogares pobres con necesidades básicas insatisfechas, sino de ciudadanos de segunda y tercera generación con un buen pasar -en un caso con estudios universitarios-, hijos de familias trabajadoras y muy respetables, personas capacitadas, pero que decidieron creer en la yihad y

matar gente inocente. Ese problema de radicalización nos afecta a todos. Y quienes estamos alrededor de esta mesa sabemos que tenemos la responsabilidad de buscar la manera de extraer el veneno de estas mentes, que las lleva a asesinar personas inocentes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nos resulta muy interesante la intervención del señor Subsecretario; nos quedaríamos toda la tarde escuchándolo, pero tenemos compromisos que cumplir, al igual que quienes nos visitan.

SEÑOR SANGUINETTI.- Solamente quiero saludar al señor Subsecretario y agradecerle sus expresiones. También me gustaría hacerle una recomendación: antes de retirarse del Palacio Legislativo, pida que lo lleven al hall de entrada, donde podrá observar un cuadro muy bonito que representa la jura de nuestra primera Constitución. Allí tendrá el testimonio de lo antiguas que son las relaciones de Gran Bretaña con el Uruguay.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre del Parlamento uruguayo, representado por las Comisiones de Asuntos Internacionales de las Cámaras de Representantes y de Senadores, queremos entregarle algunos presentes.

SEÑOR HOWELLS.- De igual modo, en nombre del Parlamento y del Gobierno británicos, hemos traído unos obsequios para ustedes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia y las expresiones vertidas por el doctor Kim Howells, Subsecretario de Relaciones Exteriores del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Commonwealth.

No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Es la hora 16 y 15 minutos).